

## Encuentro Bienaventura2

Más de 1000 jóvenes cristianos se encontrarán en Guadalajara los días 9 y 10 de abril ■



El encuentro es para los jóvenes cristianos de Castilla – La Mancha. Cuando escribimos estas líneas, y todavía sin finalizar el plazo de inscripción, de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara se han inscrito ya unos 440, entre participantes y voluntarios. Los organizadores estiman que serán más de 1000 los que se den cita en el encuentro regional, que tendrá lugar los próximos días 9 y 10 de abril.

Tres son los objetivos marcados para este encuentro: “conocer y convivir con otros hermanos cristianos de nuestra provincia eclesial, reflexionar y potenciar todos los valores que tenemos a nuestra edad y descubrir con charlas, testimonios, juegos, música y actividades, la Misericordia de Dios”.

El encuentro comenzará el sábado 9 de abril a las 10:30, en las instalaciones del colegio Salesiano, donde también se encontrará el alojamiento de los participantes y voluntarios.

Tras la presentación, se realizarán actividades separadas para adolescentes, que consistirán en varios testimonios, seguidos de

una dinámica, en el Colegio Salesiano, y para jóvenes, que consistirá a su vez en una mesa redonda con testimonios, en el Colegio diocesano Cardenal Cisneros. Por la tarde, los adolescentes realizarán una gymkana por diferentes parques de la ciudad, y los jóvenes, distribuidos en grupos, conocerán y participarán en las realidades de voluntariado existentes en la ciudad de Guadalajara. Por la noche habrá un concierto en el parque de la Concordia, con la actuación de grupos de las diócesis participantes.

El domingo por la mañana los jóvenes tendrán una catequesis estilo Taizé y se distribuirán en grupos para compartir, mientras que los adolescentes trabajarán sobre un corto. A las 12:30 horas todos juntos participarán en la Eucaristía en el parque de la Concordia. El encuentro se celebrará bajo el lema “Bienaventura2”. “Se pretende poner en marcha a los adolescentes y jóvenes para que puedan acoger y convivir en clave de fe y de misericordia durante ese fin de semana. Así descubrirán que hay muchos de su misma edad, que comparten el gozo de ser cristianos”.

## Portada

### Entablar diálogo

Dialogar es vivir. Lema para incontable número de personas. Fortaleza para todas. Antes y ahora. Indiscutible para la convivencia en sociedad. Alimento imprescindible para el espíritu. En esta línea, entablar diálogo es un ejercicio humano vital. Luego, en la praxis diaria del vivir, aparecerán mil maneras de practicarlo; algunas resultarán torpes y vacuas, pero otras serán fértiles, cuajadas y felices.

**Uno.** Los relatos evangélicos pascuales proporcionan ejemplos magníficos. El Resucitado sale al encuentro de las mujeres y de los discípulos, les ataja en el camino desconcertado y entabla diálogo con ellos. Por conocido, no hace falta comentar el resultado. A modo de complemento, sí pueden añadirse otros diálogos de Jesús; o relatos en sus parábolas.

**Dos.** Aquí tienen un perfecto encaje los comportamientos y mensajes del papa Francisco. En sus viajes, cada vez que ha dado con situaciones de conflicto, ha propuesto como medida de arreglo el dialogar. En las relaciones con las confesiones cristianas, con los judíos, con los musulmanes, otro tanto. Como gesto, el lavatorio de jueves santo y las reacciones de algunos de los protagonistas.

**Tres.** Habría de cundir la ética del diálogo, su práctica cotidiana, en asuntos mayores y en casos corrientes, de convivencia casera y vecinal. Por ejemplo, el tejer diálogos entre diversas agrupaciones políticas para buscar la mejor convivencia y gobierno; para responder a las necesidades humanitarias de refugiados y desfavorecidos. Por ejemplo, el acostumbrarse a dialogar entre unos y otros – hermanos todos – en las parroquias, en las diócesis, en las comunidades. No siempre hay frutos en estos campos; a veces, lo contrario.

Álvaro Ruiz

9 – 10 abril 2016.

GUADALAJARA

Encuentro regional de JOVENES  
CASTILLA – LA MANCHA

**II DOMINGO DE PASCUA**

*Hch 5, 12-16. Sal 117, 2-4. 22-24.  
25-27a. Ap 1, 9-11a. 12-13. 17-19.  
Jn 20, 19-31.*

Podemos dividir el evangelio de este domingo en dos escenas distintas, que suceden con ocho días por medio. El acontecimiento de la aparición de Jesús se repite y el diálogo es muy parecido. Lo único que cambia son los interlocutores.



Los discípulos tienen miedo y Jesús se aparece a ellos con el claro objetivo de fortalecer sus corazones. Sus palabras de presentación (que se convierten en el saludo de la pascua), «paz a vosotros», ya nos indican cuáles son los deseos del resucitado: que la paz que solo Él puede proporcionar inunde sus corazones y mueva sus vidas para ser sus testigos en medio del mundo. Y además les comunica la fuerza del Espíritu Santo con el propósito de que les sirva para poder perdonar. Solo si estamos llenos del Espíritu tenemos capacidad para la misericordia. Conviene tenerlo en cuenta.

Pero resulta que Tomás no se encontraba con los apóstoles. Tomás había «desaparecido» del espacio que compartían los discípulos más cercanos de Jesús. No sabemos si su huida estuvo causada por el temor, o por una crisis existencial motivada por la duda o la decepción que le produjo la muerte, y el aparente fracaso, del que consideraba su líder, del que se había fiado y al que había seguido incondicionalmente. Lo cierto es que estas actitudes, el temor y la duda, obstaculizan el seguimiento, impiden el crecimiento de la fe y llevan al escepticismo.

Tanto es así que a los ocho días Jesús vuelve y se presenta a Tomás de forma tan evidente que la respuesta del apóstol no puede ser otra más que la confesión de fe avergonzada: «Señor mío y Dios mío». De nuevo confía y manifiesta su adhesión al resucitado. Como tantas veces nosotros, incrédulos y temerosos. Jesús, en ese momento, pronuncia una nueva bienaventuranza, que enaltece la fe de los sencillos: «dichosos los que crean sin haber visto».

**Alfonso Olmos**

# Dios rico en misericordia

El mensaje de la misericordia está en el centro del Evangelio. Si el Antiguo Testamento nos presenta un Dios fiel, compasivo y misericordioso a pesar de las infidelidades del pueblo elegido, Jesucristo nos muestra con sus obras y enseñanzas el amor misericordioso del Padre y lo lleva a su perfecta realización en el árbol de la cruz. Desde entonces, la contemplación del rostro de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, nos permite descubrir, contemplar y acoger el amor misericordioso del Padre.

*“El amor misericordioso de Dios tiene que ser tarea de toda la Iglesia, de todos en la Iglesia y en todos los momentos de la vida”.*

A lo largo de los siglos, la Iglesia no ha dejado de anunciar este amor misericordioso de Dios en la proclamación de la Palabra, lo ha celebrado en los sacramentos, especialmente en el sacramento de la reconciliación, y lo ha mostrado a todos los hombres en la práctica de la caridad. Teniendo en cuenta que la vivencia de la misericordia lleva la paz a los corazones y tiene el poder de generar relaciones de amor y de fraternidad entre los seres humanos, toda la actividad y misión de la Iglesia debería estar siempre impregnada por la misericordia divina.

San Juan Pablo II, que dedicó su segunda encíclica a presentarnos al “Dios rico en misericordia”, con ocasión de la celebración jubilar del Año 2000 estableció que el domingo siguiente a la Pascua, denominado “domingo in albis”, fuese también celebrado como el domingo de “la Divina Misericordia”. En el trasfondo de esta decisión del Santo Padre, además de su honda experiencia espiritual, estaban también el mensaje y los escritos de Santa Faustina Kowalska, religiosa polaca, que dedicó toda su vida a difundir el amor misericordioso de Dios, manifestado en Cristo.



Al inaugurar el Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Lagiewniki, el año 2002, el papa Juan Pablo II nos dejará un mensaje que ilumina sus reflexiones sobre Dios, sobre la verdad del hombre y sobre la paz en el mundo. Decía en aquella ocasión: “Fuera de la misericordia de Dios no existe otra fuente de esperanza para el hombre. El ser humano sólo puede encontrar en Dios la respuesta a sus esperanzas, el perdón de sus pecados y la salvación que tanto ansía”.

La Iglesia, acogiendo estas enseñanzas del Santo Padre, al impulsar la nueva evangelización, además de anunciar la incomparable noticia de la salvación de Dios y de celebrarla en los Sacramentos, ha de mostrar el rostro misericordioso de Dios a todos los hombres. De un modo especial debe concretar este amor en los encuentros con aquellas personas que experimentan en sus vidas el dolor, el sufrimiento y la pobreza. El amor misericordioso de Dios tiene que ser tarea de toda la Iglesia, de todos en la Iglesia y en todos los momentos de la vida.

Los Obispos españoles, pensando en la misión de la Iglesia, ya decíamos el año 1992 que “ese testimonio de la misericordia de Dios debe manifestarse en toda su misión, y no en un pequeño grupo de personas, ni a ciertas horas en un despacho asistencial, ni predicando una vez al año el día de la Caridad o el de Manos Unidas, etc., como si fuese una modesta parcela entre las muchas actividades de la vida eclesial y pastoral. No. En modo alguno. Mientras no tengamos una conciencia más honda y más concreta de que la misericordia hacia los pobres es la gran misión de todos y siempre, bien podríamos decir que la Iglesia y los cristianos no tenemos conciencia, y somos infieles a la misión que el Señor con tanto empeño nos encomendó” (La Iglesia y los pobres, n. 15).

Con mi bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

# Oh Cruz de Cristo

(Texto del Papa en el vía crucis del Viernes Santo. Texto para seguir meditando en el marco de la Pascua)

**Oh Cruz de Cristo**, símbolo del amor divino y de la injusticia humana, icono del supremo sacrificio por amor y del extremo egoísmo por necesidad, instrumento de muerte y vía de resurrección, signo de la obediencia y emblema de la traición, patíbulo de la persecución y estandarte de la victoria.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo alzada en nuestras hermanas y hermanos asesinados, quemados vivos, degollados y decapitados por las bárbaras espadas y el silencio infame.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los rostros de los niños, de las mujeres y de las personas extenuadas y amedrentadas que huyen de las guerras y de la violencia, y que con frecuencia sólo encuentran la muerte y a tantos Pilatos que se lavan las manos.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los doctores de la letra y no del espíritu, de la muerte y no de la vida, que en vez de enseñar la misericordia y la vida, amenazan con el castigo y la muerte y condenan al justo.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los ministros infieles que, en vez de despojarse de sus propias ambiciones, despojan incluso a los inocentes de su propia dignidad.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los corazones endurecidos de los que juzgan cómodamente a los demás, corazones dispuestos a condenarlos incluso a la lapidación, sin fijarse nunca en sus propios pecados y culpas.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los fundamentalismos y en el terrorismo de los seguidores de cierta religión que profanan el nombre de Dios y lo utilizan para justificar su inaudita violencia.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los que quieren quitarte de los lugares públicos y excluirte de la vida pública, en el nombre de un cierto paganismo laicista o incluso en el nombre de la igualdad que tú mismo nos has enseñado.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los poderosos y en los vendedores de armas que alimentan los hornos de la guerra con la sangre inocente de los hermanos.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los traidores que por treinta denarios entregan a la muerte a cualquier persona.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los ladrones y en los corruptos que en vez de salvaguardar el bien común y la ética se venden en el miserable mercado de la inmoralidad.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los necios que construyen depósitos para conservar tesoros que perecen, dejando que Lázaro muera de hambre a sus puertas.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los destructores de nuestra «casa común» que con egoísmo arruinan el futuro de las generaciones futuras.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en los ancianos abandonados por sus propios familiares, en los discapacitados, en los niños desnutridos y descartados por nuestra sociedad egoísta e hipócrita.

**Oh Cruz de Cristo**, aún hoy te seguimos viendo en nuestro mediterráneo y en el Mar Egeo convertidos en un insaciable cementerio, imagen de nuestra conciencia insensible y anestesiada.

## NOTICIAS

### Misa crismal en Sigüenza, el martes santo

El obispo de Sigüenza-Guadalajara, **D. Atilano Rodríguez**, concelebró con un centenar y medio de sacerdotes la misa crismal en la que se bendicen los óleos de los catecúmenos y de los enfermos y se consagra el crisma. Como cada martes santo la catedral de Sigüenza acoge esta celebración anticipada del Jueves Santo para posibilitar la participación del clero, que en la ceremonia renueva ante el obispo y la comunidad reunida sus promesas sacerdotales.

Tras un retiro espiritual predicado por el vicario episcopal para la Vida Consagrada, y recientemente nombrado por el papa **Francisco** misionero de la misericordia, **Ángel Moreno**, celebrado en el colegio episcopal de la Sagrada Familia, los sacerdotes se revistieron en la sacristía de las Cabezas de la *fortis* seguntina. A continuación, se inició una procesión cantando las letanías de los santos, que salió a la Plaza Mayor de la ciudad mitrada por la puerta del Mercado, para entrar por la puerta de la Misericordia del templo jubilar, adornada floralmente para la ocasión.

En la celebración se tuvo un recuerdo especial para las víctimas de los atentados de Bruselas, y el obispo insistió en la práctica de las obras de misericordia como itinerario espiritual y sacerdotal. Al finalizar la eucaristía, los arci- prestes recibieron las crismas para poder hacer llegar a los sacerdotes los óleos y el crisma. La jornada concluyó con una comida de hermandad ■

### Juventud prepara el encuentro regional del 8 y 9 de abril en Guadalajara y la JMJ de Cracovia

La ciudad de Guadalajara acoge este próximo fin de semana, días 8 y 9 de abril, un Encuentro Regional de jóvenes cristianos, organizado por los Servicios de Pastoral de Juventud de las cinco diócesis de la región. Medio centenar de jóvenes de Sigüenza-Guadalajara se sumarán al encuentro.

Por otro lado, crecen más de lo calculado las inscripciones para la Jornada Mundial de la Juventud a tener en la ciudad polaca de Cracovia este verano, concretamente del 26 de julio al 1 de agosto. Al cierre del plazo para apuntarse sale medio centenar de jóvenes, alguno de los cuales tiene dificultades económicas para asumir todo el coste. Por eso, la Delegación de Juventud ha lanzado una campaña de apadrinamiento que contribuya con donativos voluntarios a favor del grupo de jóvenes más necesitados. Se pueden ingresar las ayudas en la cuenta de la Delegación de Juventud (Asociación Juvenil «Wadi») indicando en el concepto: «Apadrino a un joven para la JMJ»: IBERCAJA ES40 2085-7615-61-0330360664 ■

### Las inscripciones para el Festival Vocacional se cierran el 15 de abril

La Delegación Diocesana de Vocaciones sigue difundiendo la convocatoria de participación en el Festival Vocacional, ya en su edición número 35, que se anuncia para el 30 de abril en Azuqueca de Henares. Los grupos participantes han de presentar canciones que traten uno de estos dos temas: «Bienaventurados», lema del encuentro de jóvenes de la región, «Enviados a reconciliar», lema de la campaña del Seminario y «Misericordiosos como el Padre», lema del Jubileo. La participación se confirma con el envío de la letra de las canciones, y si es posible la música, al correo electrónico: [vocaciones@siguenza-guadalajara.org](mailto:vocaciones@siguenza-guadalajara.org) antes del 15 de abril ■

(O de la lucha que no acaba entre el bien y el mal...)

**E**ra el mismo día de los terribles (porque siempre son terribles...) atentados criminales en Bruselas. Más de una treintena de muertos, cada uno con su nombre y su historia, con su familia y su carnet de identidad, con sus proyectos y esperanzas, y cientos de heridos en el cuerpo y en el alma. Era el mismo día y no había tertulia en la que se hablara de otra cosa. Alguien sentenció en la mesa:

“Pues yo lo que pienso es que Caín no ha muerto...”

Otro del corro, sin pensarlo dos veces, contestó:

“Pero tampoco ha muerto Abel...”

Razón para los dos contertulios. No ha muerto Caín, ni tampoco ha muerto Abel. En estos momentos, de mucha zozobra, incertidumbre y hasta rabia contenida, lo que nos puede parecer más claro y evidente, con una evidencia absolutamente cartesiana, es eso, que Caín no ha muerto, que sigue estando muy vivo y activo. Las fuerzas del

mal y de la muerte parecen campar por sus fueros y avanzar sin freno por doquier.

En los atentados de Bruselas, frutos del odio y la sinrazón, del fanatismo y la locura humana, vemos cómo Caín sigue vivo, muy vivo. Caín, como ya se ha escrito mil veces, es el hombre y el corazón de la envidia y el resentimiento, el que no sabe alegrarse con el bien de su hermano ni siquiera respetar su vida, es el hombre violento, duro y agresivo, que se empeña en sembrar el mal y la muerte por todos los caminos por donde transita y vive.

A su lado, en este mismo mundo, está Abel. Porque Abel tampoco ha muerto. Al lado de tanto Caín vive Abel, el hombre bueno y trabajador, el joven que cuida su hacienda y sus ganados y ofrece a Dios lo mejor de su vida y sus sudores por hacer el bien y construir un mundo mejor. Abel no responde con la violencia a la violencia, ni con

■ *“Nos queda la lucha para no caer en la venganza, el odio y las armas de Caín”.*

rencor ni odio hacia el que le quiere mal o le hace algún daño. Abel siembra vida y siembra esperanza.

Viven los dos y viven en lucha. Vive Caín y vive Abel. Pero, ¡atención!, viven, como decimos, frenéticamente enraizados y frenéticamente enfrentados en el corazón de cada uno, no solo en el corazón de la historia y del mundo. En la constitución pastoral *Gaudium et spes*, constitución del Vaticano II, leemos estas profundas y certeras palabras: “Es esto lo que explica la división íntima del hombre. Toda la vida humana, la individual y la colecti-

va, se presenta como lucha, y por cierto dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas” (GS 13).

¿Qué nos queda, entonces? Nos queda la lucha y la esperanza, hoy y siempre. Porque en cada uno anida el espíritu de Caín y también el de Abel

*Nos queda la lucha.* Porque no estamos más allá del bien y el mal; vivimos en la tierra y la fatiga entre el bien y el mal. La vida, en expresión sabia de san Pablo, es una auténtica milicia, un combate diario entre las fuerzas del mal y las del bien, entre el espíritu del hombre viejo y el espíritu del hombre nuevo. Nos queda la lucha para no caer en la venganza, el odio y las armas de Caín.

*Nos queda también la esperanza.* Porque la suerte definitiva está del lado del bien, del lado de Abel, que es figura de Jesucristo, el vencedor definitivo.

*El Director*

## “Ecos” Culturales...



**Desde Roma**

Por José Luis

### *Jubileo de los sacerdotes*

Con ocasión del Jubileo de la Misericordia, los sacerdotes y los seminaristas de todo el mundo están invitados a realizar una peregrinación a Roma para participar en un Gran Evento dedicado a ellos. El **Jubileo de los Sacerdotes**—abierto también a los seminaristas—, tendrá lugar en Roma del miércoles 1 al viernes 3 de junio de 2016.

Durante este encuentro internacional, un día estará dedicado a un retiro espiritual, en el que el Papa Francisco dirigirá tres meditaciones sobre el tema: “El sacerdote como ministro de la Misericordia”. Ya durante su primer Ángelus, el Santo Padre recordó a todos que Dios no se cansa de perdonar. Estas palabras son una clara invitación a los sacerdotes para que no

se cansen de impartir con fe la misericordia de Dios, tanto en el sacramento como en la propia vida cotidiana.

El programa del Jubileo de los Sacerdotes, que se concluirá con la Santa Misa, concelebrada por todos los sacerdotes presentes y presidida por el Santo Padre, en el día del 160 Aniversario de la institución de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, en la plaza de San Pedro, será una oportunidad para los sacerdotes y seminaristas de reflexionar y meditar juntos la Palabra de Dios, de adorar al Santísimo Sacramento, de recibir el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación y de hacer una peregrinación a través de la puerta Santa de la Basílica de San Pedro.

## Peregrinación a Alemania



### Tras las huellas de Benedicto XVI

**Organiza:**

Delegación Diocesana de Enseñanza.

**Información:**

Teléf. 660 90 70 59 y 655 66 14 08

Fecha límite de inscripción:  
30 de abril de 2016